Contribución al estudio de los refranes en Gil Vicente

Mª Josefa Postigo Aldeamil
Universidad Complutense de Madrid

El estudio de las paremias del texto de Gil Vicente, estudio que nos será de enorme utilidad para entender mejor el mensaje de un teatro de vanguardia, en la Península Ibérica, en pleno siglo XVI, no nos parece tarea nada fácil. Como trataremos de explicar en esta exposición, muchos son los inconvenientes que encontramos para conseguir un repertorio o listado completo de refranes contextualizados e identificados, la consiguiente interpretación, su ordenación y estudio.

Diversos son los motivos por los que la obra de nuestro autor resulta, presumiblemente, rica en refranes: En los años en que Gil Vicente pone sus obras en escena entre 1502 y 1536, el humanismo peninsular se interesa no sólo por el mundo clásico sino también por los productos del arte popular (Combet, 1971: 52), por la tradición popular. Imitando a Erasmo, hombres de letras, como el Comendador Hernán Núñez, Juan de Mal Lara o Pedro Vallés, recopilaron refranes y algunos escritores portugueses como Sá de Miranda, Jorge Ferreira de Vasconcelos y Gil Vicente salpicaron sus obras de refranes. Y si, en el primer tercio del siglo XVI existe, de una manera general, interés por lo popular y lo tradicional, en nuestro autor el interés es más acentuado. El diálogo teatral y los diversos personajes de variados estratos sociales de este teatro realista propician el uso de refranes o imitaciones de refranes. Como sus contemporáneos, Gil Vicente, no sólo se inspira en la tradición popular peninsular transmitida a través del folclore y de la literatura oral sino que además, imita con habilidad —como veremos— el esquema de pedazos folclóricos.

Una primera observación se refiere al vocablo refrán. Utilizo la designación paremiológica de refrán, en el sentido sincrónico actual, no sólo como sinónimo de adágio (paremia de origen culto) y proverbio (de fuente histórica) sino también de hasta una treintena de vocablos (Canellada, 1983: 123) que han servido para designar los dichos en español y en portugués; todos ellos se convierten en refrán si el pueblo —todas las capas de la sociedad—, los hace suyo y los recrea, si entran en el dominio común, en la conciencia colectiva.

Existen trabajos de conjunto que se limitan a reunir refranes de Gil Vicente como el «Adagiário Português» publicado por Theophilo Braga en *Revista Lusitana*, Vol. 19, 1915 donde, escuetamente, en el apartado «Anexins tirados de Gil Vicente» se recogen 51 unidades paremiológicas, sin indicación del nombre de la pieza pero con una referencia al volumen y la página, presumiblemente, según la edición de Hamburgo de 1834 de Gomes Monteiro y Barreto Feio. También en el glosario de su edición de las obras de Gil Vicente junta Mendes dos Remedios una colección de 44 refranes, ordenados alfabéticamente, que se leen en la voz «ditados»; llevan la referencia de volumen y página de esa edición y el título de la pieza en que aparecen.

Pocos investigadores han estudido los refranes en Gil Vicente: en 1942 Virginia Joiner y Eunice J. Gates publicaron un artículo de 17 págs. titulado «Proverbs in Gil Vicente» en *Publication of the Modern Language Association of America* y hace unos días llegó a mis manos el artículo de Armando López Castro «Gil Vicente y los refranes» publicado en el nº 5 de *Paremia*.

De la observación de estos trabajos sacamos como conclusión que el trabajo exhaustivo está por hacer. Porque no se cita por una misma edición, porque los criterios de edición son muy diferentes, porque no coinciden las unidades paremiológicas, porque pocos son los refranes de los que se da el significado, y si lo anterior no está conseguido menos lo está el estudio del corpus. En las páginas que siguen trataré de aclarar los presupuestos de donde parto, las dificultades y posibles soluciones que, en mi opinión, existen para presentar un repertorio exhaustivo que pudiera formar parte de un corpus en consonancia con las necesidades y recursos de hoy.

La primera dificultad está en citar. La edición y el estudio de la *Obra completa* del autor portugués del siglo XVI, que escribió en portugués y castellano aún está por hacer. Hasta ahora, la mayor parte de los estudios sobre Gil Vicente citan por la edición de Marques Braga de Clássicos Sá da Costa, haciendo referencia al número de página, por no estar numerados los versos; otros lo hacen por la *Copilaçam de todalas obras de Gil Vicente* (Lixboa, Ioam Alvarez, MDLXII). (Reimpresión facsimilada, Lisboa, 1928.). En un artículo mío anterior (Postigo, 1995) las citas remitían al texto de la *Copilação*, pero no convencida con esta solución me puse a trabajar en la elaboración de una edición electrónica por la que citar en futuros trabajos. En el presente estudio, cada cita se acompaña de una referencia con la sigla correspondiente al autor y la obra más una cifra que indica el nº de verso en la mencionada edición electrónica de *Obras Completas*. He adoptado para cada pieza las siglas[1] de la lista elaborada por P. Teyssier (1959: 523-525).

La *Copilaçao de 1562* sirve de base a la edición de todas las piezas mencionadas a excepción de la farsa de *Inês Pereira* que se basa en la edición de Madrid por ser considerada más apta para la fijación del texto. Nuestra edición coincide, practicamente con las ediciones parciales recientes que numeran las piezas y que, como nosotros, no consideran, a efectos de numeración, las acotaciones o «didascálias» escénicas. También apuntamos que el texto de las citas es provisional puesto que los criterios definitivos de transcripción, el establecimiento y estudio de esta edición completa de las *Obras de Gil Vicente* está a la espera del trabajo de los miembros de una Comisión Internacional de especialistas en Gil Vicente que podría estar formada, entre otros, por: A. Pinto de Castro, I. Castro, Th. Hart, Mª J. Postigo, C. Ribeiro, I. Rodrigues, C. Stathatos, L. Stegagno Picchio, G. Tavani, P. Teyssier, Á. Zamora.

Reconocer e interpretar los refranes es, prioritario, para cualquier tipo de estudio posterior. No nos sirven de mucha ayuda las ediciones que poseemos hoy porque ni siquiera las ediciones críticas parciales y de textos independientes, realizadas modernamente, señalan los refranes y no siempre interpretan el sentido.

En la mayor parte de los casos el refrán se integra en el diálogo sin fórmula introductoria pero, cuando las hay, las distintas fórmulas de comentario metalingüístico que introducen un refrán resultan ser una excelente ayuda para la identificación de refranes; señalamos las distintas designaciones paremiológicas empleadas en el texto:

Refrán y «rifão» fueron vocablos utilizados por Gil Vicente. El sintagma castellano *refrán viejo* lo encontramos en el sentido actual de la palabra en el *Auto dos Fisicos*: «Caça mata el profiar / como dize el refrán viejo» (GILFIS 23) y la palabra portuguesa «Rifão» la encontramos en una acotación escénica presentando una acepción diferente a la que aquí nos interesa: «Affonso Lopez çapayo Christam novo, que vivia en Tomar, fez um *rifão* que andava no cancioneiro português, ao qual rifão fizeram muitos muitas trovas e boas. Pedió o Conde do Vimioso a Gil Vicente que fizesse tambem; e elle fez esta trova. Diz o rifão: Matoume moura e nao mouro/e quem má lançada deu/ moura ella e mouro eu» (GILLOP, *Copilaçam*, 259 rº). En esta última referencia «rifão», significa estribillo de una composición poética. Y en la producción lírica gallego-portuguesa medieval,

[1] En este trabajo aparecen las abreviaturas correspondientes a las piezas que siguen GILAGR=*Romagem de Agravados*; GILBIN=*Barca do Inferno*; GILFEI=*Auto da Feira*; GILFIN MAD=*Farsa de Inês Pereira*; GILFIS=*Auto dos Físicos*; GILFLO=*Floresta de Enganos*; GILHDD=*Breve Sumário da História de Deus*; GILIND=*Auto da India*; GILJDB=*Juiz da Beira*; GILLOP=*Trovas a Afonso López Çapaio*; GILLUS=*Auto da Lusitânia*; GILPMP=*Pranto de Maria Parda*; GILQTF=*Quem tem farelos?*; GILTIN=*Triunfo do Inverno*; GILVIM=*Trovas ao conde de Vimioso*; GILVIU=*Comédia do Viuvo*.

eslabón anterior a la producción gilvicentina, el tipo de composición poética que podía tener un refrán o estribillo era la cantiga. El uso del sintagma *verso acostumado* como equivalente a *refrán* atestigua la relación estrecha entre lírica y refranes.

Además del sintagma *refrán viejo*, hallamos otras designaciones paremiológicas como *exemplo*, que, con un adjetivo, acompaña a un refrán expresado tanto en portugués como en castellano:

> *exemplo antigo*: «porque diz o exemplo antigo,/ que amiga e bom amigo/ mais aquenta que bom lenho» (GILFIN MAD 172).
> *exemplo comum*: «Um exemplo comum que dizem, mais quero asno que me leve, que cavalo que me derrube» (GILFIN MAD Acotación 1).
> *exemplo esquierdo*: «El mi tormento se ve/ por este ejemplo esquierdo:/ si quereis matar al cuerdo,/ atalde un necio al pie (GILFLO 43).
> *enxemplo dioso*: E diz o enxemplo dioso,/ «Que bem passa de guloso/ o que come o que não tem» (GILPMP 169).
> *exemplo da velha*: «Diz o exemplo da velha,/ o que não haveis de comer/ deixai-o a outrém mexer» (GILFIN MAD 474).
> *exemplo velho*: «Diz lá o exemplo velho/ dá-me tu a mim dinheiro,/ e dá ao demo o conselho» (GILFEI 508).
> *verso acostumado*: «Diz um verso acostumado:/ Quem quer fogo busque a lenha» (GILPMP 210).

Sin cumplir las condiciones de refrán aparece el sintagma *verbo antigo* delante de una cita bíblica: «porque diz o verbo antigo,/ em cinza t'hás de tornar» (GILJDB 626). Tampoco cumple las condiciones el sintagma *sengo sabichoso*: «Diz o sengo sabichoso:/ Bom é as vezes falar» (GILJDB... *Copilação* CCXXV r.). Estoy de acuerdo con la etimología que para el sustantivo «sengo» propone W. Meyer Lübke en *Romanisches etymologisches Wörterbuch* en la entrada 7816 *Seneca*; Michaelis, Machado proponen el adjetivo a partir de *senex*.

En *Floresta de enganos*, se refleja la afición del vulgo por atribuir los refranes a sabios. Así, el personaje de la vieja imputa al segundo rey de Caldea un dicho sobre cabellos blancos que cubren escaso juicio: «Dize Bucodonosor:/ Que essas cãs/ tornaram-se canas vãs» (GILFLO... *Copilação* 119r°).

Nuestra intención es aportar un material objetivo, despojando los textos, pero teniendo en cuenta que los refranes contextualizados pueden estar muy cercanos o muy lejanos a la modélica fórmula didáctica y se presentan modificados, abreviados, ampliados e incompletos. Se trata de obtener el repertorio de refranes de Gil Vicente susceptible de formar parte de un corpus más amplio e informatizado. Para la confección de cada artículo de refrán se reproducen, en primer lugar, los versos de Gil Vicente con la localización según explicación dada más arriba y se anota a continuación el modelo, es decir, el refrán identificado en alguna de las recopilaciones siguientes: Marqués de Santillana (M.S.), *Refranes que dizen las viejas tras el fuego*, ed. de H. O. Bizarri (1995); Hernán Núñez (H.N.), edición de S. A. López Navia (1987-88); Gonzalo Correas (C.), *Vocabulario de refranes y frases proverbiales* (1627), ed. de L. Combet (1967); Antonio Delicado (A.D.), *Adágios Portugueses Reduzidos a Lugares Comunes* (1651).

En esta aproximación a los refranes de Gil Vicente tenemos en cuenta las condiciones de ser sentencioso, ser breve, encerrar un juicio bimembre, y poseer un cierto sonsonete o musicalidad (Canellada, 1983). Y es nuestra intención ilustrar con algunos ejemplos una posible tipología del material paremiológico contenido en el texto de Gil Vicente.

I.- En un primer apartado incluiríamos aquellas formulaciones que al ser comparadas con el modelo de las colecciones no se diferencian de él o presentan mínimas variaciones lingüísticas originadas por la contextualización. Son ejemplos que atestiguan la habilidad del autor para reproducir la conversación cotidiana y los refranes son, en mayor o menor medida, identificables. Los más fácilmente identificables son los agrupados en el subapartado a):

I.a.1.
«Vilao farto, pé dormente» (GILQTF 199).

«Vilao farto, pé dormente. El Gallego. El villano harto, el pie entumido» (H. N.).
«Barriga quente, pé durmente. El portogues. Barriga caliente pie durmiente. Que el hombre harto no puede trabajar» (H.N.).
«Barriga quente, pé durmente» (A.D. 153, s.v. «preguiça»).

I.a.2.
«Quem muito pede, mana minha, muito fede» (GILPMP 230).
«Quem muito pede, e muito beve, a si dana, e a otros fede» (H.N.).
«Quem muito pede, muito fede» (A.D. 28, s.v. «avareza e cibiça»).
«Quem muito pede e muito bebe a sy dana e a outro fede» (A.D. 96, s.v. «homem»).

I.a.3.
«Quando te dão o porquinho, vai logo com o baracinho» (GILTIN 566).
«Quando te dieren la vaquilla, corre con la soguilla» (M. S.).
Cuando alguien quiera regalarte una cosa no pierdas la oportunidad.

I.a.4.
«Dá-me tu a mim dinheiro,/ e dá ao demo o conselho» (GILFEI, I, 221).
«Dadme dineros i no me deis konsexos» (C. 309).
Varíase: «Déme dineros, etc»: «Dénos dineros, i no nos dé konsexos» (C. 309).

I.a.5.
«Filha, no Chão de Couçe/quem não poder andar choute» (GILFIN MAD 255).
«No chao de Coçe, que non puder andar choute» (H.N.).
«Em chão de couce, quem nam poder andar, choute» (A.D. 34).
Quien no pudiere andar, hágase transportar por una bestia al trote, es decir incomodamente.
Se trata de la invención de un proverbio en que se juega con el topónimo «Chão de Couce», que se presta a efecto cómico. Significa que lo óptimo es enemigo de lo bueno. Cuando no se consigue poseer lo que se desea hay que estimar lo que se tiene.

I.a.6.
«O que não haveis de comer/ deixai-o a outrem mexer» (GILFIN 475).
«Quem te manda mexer, o que nam has de comer» (H.N.).
«¿Kién te manda mezer lo ke no as de komer?» (C. 410).

I.a.7.
«Nao se tomam trutas/ assim a bragas enxutas» (GILJDB 298).
«Nao se ganham trutas, às bragas enxutas (A.D. 32, s.v. «caça»).
No se consiguen las cosas sin esfuerzo.

I.a.8.
«Quién su yegoa mal pea,/ aunque nunca más la vea/ él se la quiso perder» (GILPMP 153).
«Quem sua burra mal apea, nunca a vea. El Portogues. Quiere dezir, meresce perderla, y que no la vea mas» (H.N.).

I.a.9.
«Em tempo de figos/ nao há aí nenhuns amigos/ nem os busque então ninguém» (GILPMP 166).
«Em tempo de figos não ha amigos (A.D., 17).

El subapartado I.b estaría formado por refranes sintetizados, condensados; por aquellos que, manifestando un juicio bimembre, presentan una apariencia unimembre y podrían confundirse con frases proverbiales. El refrán es elíptico y no se entiende si no se recompone. Muchos están recogidos en alguna de las colecciones de refranes pero en otros casos se trata de material paremiológico difícil de detectar en el respectivo contexto de utilización y difícil de interpretar. Resulta de valiosa ayuda para el lector de hoy que quiere comprender lo que decían los personajes de Gil Vicente. La dificultad reside en encontrar a partir del texto el refrán completo. Además muchos de ellos son refranes que han sufrido una progresiva desaparición de la conciencia colectiva y hoy no forman parte de la competencia idiomática de los hablantes; habría que distinguirlos, teniendo también en cuenta que hay refranes que pueden estar vigentes en zonas dialectales peninsulares.

I.b.1.
«braza no seio» (GILHDD 844).
«Fillo alleo, brasa no seo» (H.N.).

«Brasa trae en su seno la que cria hijo ajeno» (C.).
«Filho alheo, brasa no seo» (A.D., s.v. «Filhos»)
«Braza deita no seo, quem se honra com erro alheo» (A.D., s.v. «Ignorancia»).

I.b.2.
«O dar quebra os penedos» (GILBIN 666).
«Dadivas quebrantam penhas» (A.D. 169, s.v. «Riqueza»).
puede ser, según nuestro criterio, refrán pues encierra un juicio bimembre aunque condensado (Canellada, 1983: 126), como atestiguan los refranes que recogen Delicado y Santillana:
«Mais abranda o dinheiro, que palauras de cavaleiro (A.D. 56, s.v. «Dadivas»).
«Quem dinheiro tiver, fará o que quiser» (A.D. 72, s.v. «Economia ou gouerno de casa» y también s.v. «riqueza»).
«Quien dinero tiene alcanza lo que quiere» (M.S.).
Refleja que los regalos consiguen lo imposible.

I.b.3.
«que jamás seré, cuitado,/ el que solía» (GILVIU 19).
«Ia no soi kien ser solía (Dize ke á mudado forma i manera de vida)» (C. 158).

I.b.4.
«dice qué yerba he pisado» (GILVIU 280).
«Buena ierva á pisado (Dízese kuando uno está más alegre i grazioso ke suele. Varíase: 'Alguna buena ierva as pisado'; '¿Ké ierva as pisado?'. Tanbién se dize al kontrario: 'Alguna mala ierva á pisado'; 'Deve de aver pisado alguna mala ierva', kuando uno está desgraziado i enoxoso)» (C. 362).

I.b.5.
«Isso é quem porcos ha menos» (GILIND 23).
«Quem porcos acha a menos/ em cada moita lhe roncam» (GILLUS 526).
«Quem a porcos ha medo, as moitas lhe roncam» (A.D. 14).

Significa que sin motivo se recela de todo. Lo que no está claro es si el recelo proviene de tener miedo a los cerdos (Delicado recoge «a porcos a medo») o del guardador de rebaños que, al perdérsele los cerdos, los ve por todas partes (*Copilação* «porcos ha menos» y «porcos acha a menos»).

El refrán aparece incompleto por razones de técnicas de contextualización en una de las piezas y debía ser muy conocido del público. Como sepuede obsevar el mismo refrán aparece completo en el *Auto da Lusitânia* y falta el 2° miembro en el *Auto da India*.

II.- Otro grupo estaría formado por material paremiológico —con función contextual lúdica— de refranes totalmente inventados por Gil Vicente y de aquellos que presentan modificación parcial respecto a los modelos contenidos en los refraneros. La existencia de versos que reúnen las condiciones de refrán (Canellada, 1983), y no se encuentran en las colecciones de refranes, muestran la enorme capacidad de inventiva de Gil Vicente que, mediante la técnica del «contrafactum», imita hábilmente la tradición proverbial común. Gil Vicente expresa de la siguiente manera la volubilidad de las mujeres: «Uma cachopa se muda/ como o tempo em Fevereiro» (GILAGR 992).

III.- Al organizar el corpus, sería de utilidad distinguir, o señalar de alguna manera, los estribillos cantados. Por una parte a muchos refranes se les debió poner música. Por otra parte, puesto que el ritmo y la rima acercan estas manifestaciones paremiológicas a la poesía y a la música, muchos cantares y versos líricos, aparentemente no sentenciosos, tuvieron un uso proverbial durante un tiempo o se transformaron en refranes y así encontramos estos estribillos en cancioneros y a la vez en las colecciones de refranes.

III.a.1.
«Quem bem tem, e mal escolhe/ por mal que lhe venha não s'anoje» (GILFIN MAD 861).

Indudablemente, como se dice en la acotación, se debía cantar, al menos, en el espectáculo teatral de la farsa de *Inês Pereira*.

III.a.2.
«E melhor que vamos sós/ que não mal acompanhadas» (GILAGR 884).
«Melhor he estar só, que mal acompanhado» (A.D. 30, s.v. «Bondade»).
«Mais val só que mal acompanhado» (A.D. 94, s.v. «Homem»).

Según testimonios que aporta M. Frenk (1987: 977) estaba vigente y era popular el refrán y estribillo cantado que previene contra las malas compañías.

III.a.3.
«Daqui vem/ que quem nao pede nao tem,/ e quem espera padece, / e quem nao parece esquece/ porque nao lembra a ninguém» (GILVIM 17).

Se trata de una muestra de ensalada o composición poético-musical que lleva inserta varios refranes. Refranes aplicados, vengan o no a cuento, a una situación.

II.b.1.
«La bella malmaridada/ mal gozo viste de ti» (GILLUS, *Copilaçao* 244v°).

Hubo cantares que gozaron de un uso proverbial durante mucho tiempo; así ocurrió con el cantar «La bella malmaridada» del que se utilizan algunos versos sueltos y, además, las diosas parodian el romance para advertir a Lusitania de la infelicidad de un mal casamiento y animarla a aceptar el enlace con el caballero Portugal; y en la misma farsa de *Lusitânia* unos versos antes del ejemplo citado se dice «que este galán desposado/ de los más lindos que yo vi» (GILLUS, *Copilaçao* 244v°), cuyo segundo verso remeda al verso del cantar «de las más lindas que vi».

Hemos querido plantear en estas notas, las dificultades que, en nuestra opinión, existen para realizar el acopio, organizar el conjunto de paremias en el texto vicentino y también presentar unas primeras bases para recopilarlas. El acopio de material que iniciamos en este artículo consideramos que será de utilidad tanto para el paremiólogo como para el estudioso de Gil Vicente.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

CANELLADA, M. J. (1980): *Marqués de Santillana. Refranero*. Madrid: Ed. Magisterio Español.

--- (1981): «La hipótesis en los Refranes del Marqués de Santillana», *Hispanismen omkring Sven Skydsgaard*. Copenhague: Romansk Institut.

---- (1983): «Para una tipología del refrán», *Homenaje a José Manuel Blecua*. Madrid: Gredos.

BIZARRI, H. O. (1995): *Iñigo López de Mendoza Marqués de Santillana, Refranes que dizen las viejas tras el fuego*. Kassel: Edition Reichenberger.

BRAGA, T. (1915): «Adagiário Português», *Revista Lusitana*, 18.

COMBET, L. (1971): *Recherches sur le "refranero" castillan*. Paris: Les Belles Lettres.

Copilaçam de todalas obras de Gil Vicente Lixboa. Ioam Alvarez, MDLXII. (Reimpresión facsimilada, Lisboa, 1928).

DELICADO, A. (1651): *Adágios Portugueses Reduzidos a Lugares Comunes*. Lisboa, na officina de Domingos Lopes Rosa.

FRENK, M. (1987): *Corpus de la antigua lírica popular hispánica (siglos XV-XVII)*. Madrid: Castalia.

O'KANE, E. S. (1959): *Refranes y frases proverbiales españolas de la Edad Media*. Madrid: Anejo II del Boletín de la Real Academia Española.

LOPEZ NAVIA, S. A. (1987-88): «El repertorio gallego-portugués del refranero del comendador Hernán Núñez (1555)», *Revista de Filología Románica*, V: 125-182.

MATOSSO, J. (1987): *O essencial sobre os provérbios medievais portugueses*. Lisboa: Imprensa Nacional-Casa da Moeda.

POSTIGO, Mª J. (1995): «O jogo dos códigos linguísticos no teatro de Gil Vicente», *Actas do 4º Congresso da Associação Internacional de Lusitanistas*. Lisboa: Lidel.

REMÉDIOS, M. (1907-1914): *Obras de Gil Vicente*. Coimbra: França Amado Editor.

TEYSSIER, P. (1959): *La langue de Gil Vicente*. Paris: Klincsksieck.